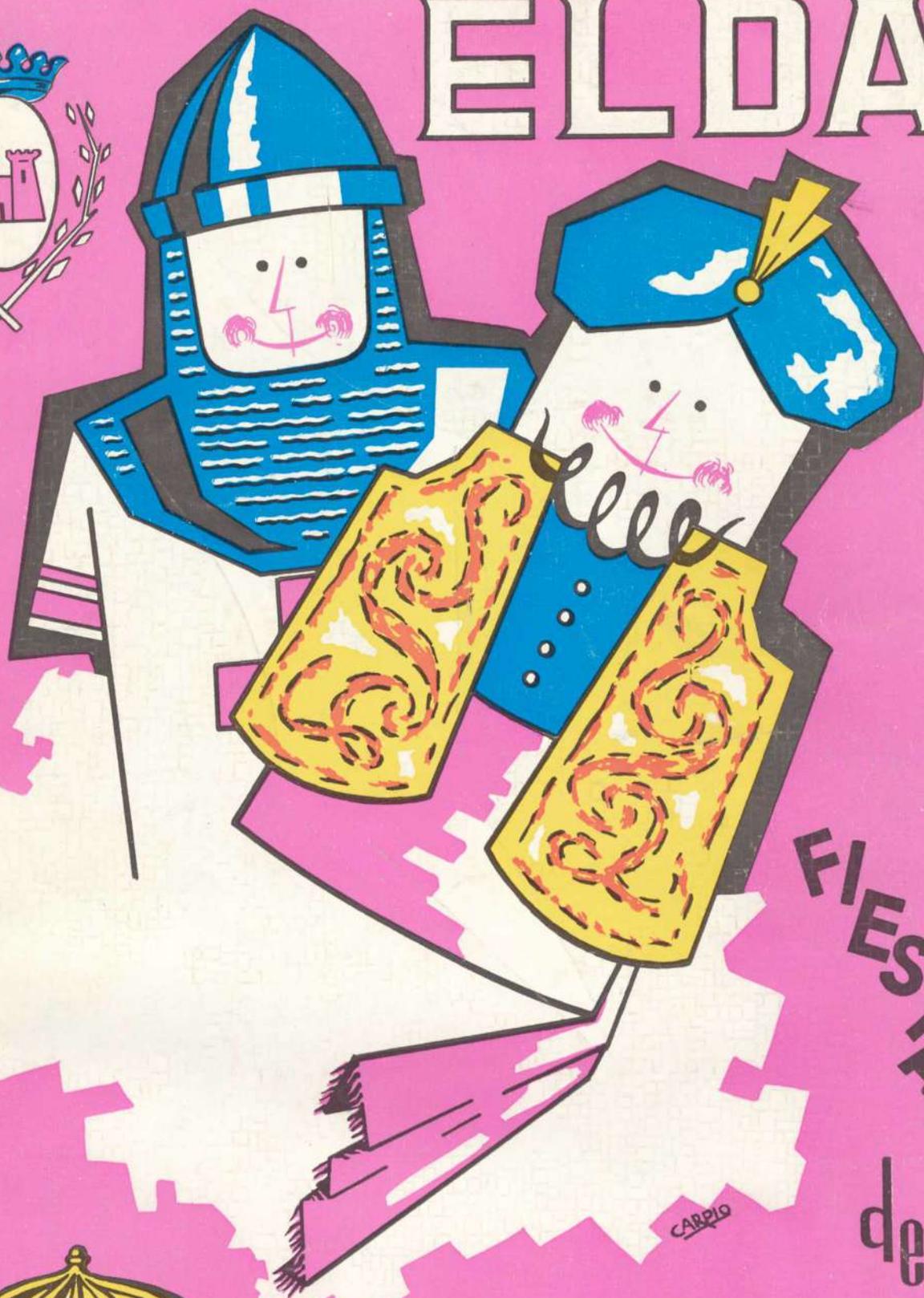


# ELDA



Fiestas  
de



# MOROS CRISTIANOS

DEL 5 AL 8 DE JUNIO DE 1965

\* un siglo al servicio

\* casa fundada en 1870 \*



**HORMAS AGUADO, S. A.**

ELDA

# Moros y Cristianos



## REVISTA GRAFICA ANUAL

de las fiestas de **Moros y Cristianos** que en honor de

**San Antonio Abad**

se celebrarán en ELDA durante los días

5, 6, 7 y 8 de junio de 1965.





REVISTA GRAFICA ANUAL

EDITADA POR LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

JUNIO 1965

# Sumario



Nuestro Caudillo  
Gobernador Civil  
Nuestras autoridades  
San Antonio Abad  
Comienza el desfile  
Abriendo marcha  
Los ajusticiados  
Historia de la fiesta  
Invitación y saludo  
Los desfiles  
In memoriam  
Religiosidad  
Un embajador en la reserva  
La infancia prometedora  
Conatos de humor

La Embajada  
Diplomas  
Junta Central de Comparsas  
El doble poema de nuestras fiestas  
Abanderadas y capitanes 1965  
Desfile de comparsas  
Zíngaros  
Cristianos  
Nuestras fiestas  
Contrabandistas  
Estudiantes  
Moros Musulmanes  
Moros Realistas  
Moros Marroquíes  
Piratas  
Guión de actos

DIRECCION, COMPOSICION Y TEXTOS:  
FRANCISCO TETILLA RUBIO

FOTOS:  
CARLSON Y SAMPER

FOTOGRAFADO:  
"AVANCE" DE ALICANTE, "TETRA" DE VALENCIA Y ARCHIVO

IMPRESION:  
IMPRENTA LEPANTO, DE ELCHE

DEPOSITO LEGAL: A-89-1965



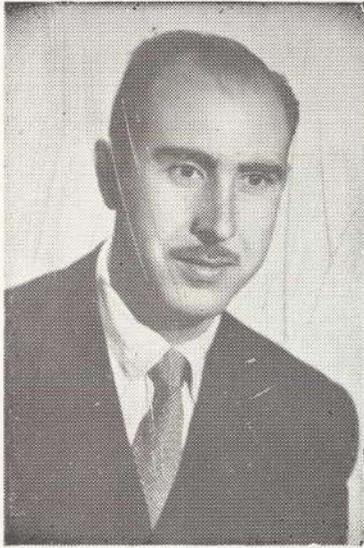
**Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde**

CAUDILLO DE ESPAÑA, BAJO CUYA ÉGIDA NUESTRA PATRIA VIENE  
DISFRUTANDO DE LARGA E ININTERRUMPIDA PAZ Y PROGRESO.



EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA

**D. Felipe Arche Hermosa**



ALCALDE PRESIDENTE DEL  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ELDA

**D. Antonio Porta Vera**

Quiero aprovechar esta  
oportunidad que me brinda  
la Revista - programa de  
Moros y Cristianos para  
dirigir un cordial saludo  
a todos los eldeuses y a  
cuantos nos visiten; de-  
seándoles a la vez pasen  
unos días de fiesta  
agradables y felices

Vuestro Alcalde

Quiero a mis amados  
felices y unas fiestas  
gratas bajo el patronaz-  
go de S. Antonio Abad  
cuya gracia para todos  
pide

Vuestro Parroco



RVDO. SR. LCDO.

**D. José M.ª Amat Martínez**  
CURA PARROCO DE SANTA ANA



Lenta y ceremoniosamente llevan los comparsistas la imagen de San Antonio Abad para rendirle el fervoroso homenaje que se merece como patrono de las fiestas de Moros y Cristianos. Las detonaciones de los disparos de arcabuz, los acordes de las bandas de música y la traca que corona su arribo triunfal al templo parroquial de Santa Ana infunden al acto una atractiva originalidad. La solemne función religiosa y el desfile procesional a través de las calles eldenses constituyen elocuentes muestras de pública adhesión y acendrado amor al Santo.





## *Abriendo marcha*

La aguda voz del clarín, el recio y acompasado ritmo de los tambores, ponen la nota vibrante anunciando el paso del cortejo multicolor. La abigarrada muchedumbre que flanquea la carrera se prepara a vivir sorpresas, alegrías, sobresaltos, todo un cúmulo de cambiantes emociones que mantienen el interés durante dos horas de continuada sucesión de cambiantes y siempre sugestivas imágenes.

## *Los ajusticiados*

La dureza del trato y las penas infligidas a los cautivos son reflejadas en cuadros plásticos de impresionante realismo.





## *Historia de la Fiesta*

En el año 713 se instalaron los árabes en esta ciudad de Elda, y seis siglos más tarde, la enseña conquistadora del Rey D. Jaime emplazaba la cruz en esta tierra pródiga de ensueños; y es en el año 1460 cuando D. Juan II concede el privilegio de la feria de diciembre, ratificado en 1518 por el Emperador Carlos I.

Pocos años después, Felipe II hace a esta villa cabeza de condado, ofreciendo dicha merced a D. Juan Coloma, cuyo testigo viviente es el castillo en ruinas instalado en los márgenes del Vinalopó.

En el año 1609 son expulsados definitivamente los moriscos de estas tierras.

Felipe V en 1706 concede la flor de lis a su escudo a esta villa fidelísima.

Desde entonces, Elda celebra sus tradicionales fiestas de Moros y Cristianos, las que quedaron interrumpidas por causas ajenas a la voluntad de los festeros; y es desde el año 1944-45, cuando varios señores vecinos de esta ciudad, con gran entusiasmo trabajan, año tras año, hasta conseguir la formación de 9 comparsas entre ambos bandos, sin más diferencias o modificaciones que la de algún detalle secundario, pero todo ello con miras a la corrección, arte y buen gusto para mejorar los festejos; pero siempre conservando el encanto de su pureza.

## INVITACION Y SALUDO

MOROS Y CRISTIANOS, pólvora y música a cuyo conjuro se ponen en pie de guerra y alborozo festero los laboriosos y pacíficos vecinos de la gran ciudad zapatera por antonomasia. Elda trabaja, sueña y se divierte. Barajando esta trilogía camina a lomos del tiempo hacia su destino, siempre confiada y segura de un mañana mejor. En los inicios del mes de junio, corresponde el turno a la faceta festera que, en esta ocasión, toma como pretexto la gesta de la Reconquista, la lucha contra la morisma invasora y subsiguiente alegría del triunfo. Elda se afana cada año en hacer desfilar por el tinglado teatral de sus calles los mejores motivos de su farsa espectacular. Desfiles, guerrillas, embajadas, etc., constituyen un bello y colorista espectáculo animado por la gentil presencia de las abandonadas. Y, como profesión de fe, devoción y acatamiento, los solemnes cultos religiosos en honor de San Antonio Abad, patrono de las fiestas.

Elda se prepara con sus mejores galas y abre generosamente sus puertas al forastero para hacerle partícipe de su alegría y sus diversiones.

Al enviar nuestro cordial saludo a todos, quisiéramos que cuantos llegaran a la ciudad, unos por ser asiduos cultivadores de la tradición y otros atraídos por la curiosidad de una bien ganada nombradía, se llevaran todos un grato e inolvidable recuerdo. Para que esto suceda pondremos a su servicio nuestros mejores deseos y la mayor voluntad.

*La Junta Central de Comparsas*



# LOS DESFILES

La Fiesta está hecha de desfiles. Lo son casi todos los actos de las mismas, si no en su representación, por lo menos en cuanto les precede. Desfilan las comparsas al alegre son de las bandas cuando se dirigen a la Plaza de nuestro Ayuntamiento para iniciar oficialmente los actos, cuando después se encaminan al lugar donde han de iniciarse públicamente con el disparo de los fuegos artificiales; en las entradas; en la visita al Hospital; en la guerrilla e incluso en la embajada, pues si bien los personajes que las interpretan permanecen estáticos, su relación les habla de desfilas de siglos, de luchas, de escaramuzas, y sobre todo de ilusiones y desilusiones, cualquiera que sea la época y el bando en que fijemos nuestra atención.

Pero especialmente la fiesta es un desfilar vertiginoso de horas que hemos anhelado durante todo un año y que después, una vez llegadas, pasan a una velocidad meteórica, semejándonos segundos, insuficientemente aprovechados.

Desfilan tan aprisa los minutos agradables, las horas son tan fugaces, los días tan cortos, que... cuesta darse cuenta, si no fuese por el cansancio que tal ajeteo produce, que los días festivos hayan pasado. Pero es así. Y cuando la impasible e inequívoca sentencia del almanaque nos certifica definitivamente que la fiesta terminó, ahogamos nuestra decepción, sacudimos el cansancio, para iniciar una nueva etapa de preparación con vistas ya, cuando sólo hace horas que hemos terminado, a las fiestas del año próximo.

Con este motivo, con este nuevo plan de trabajo, a influjos de este espíritu renovador e incansable,

comienzan a desfilas también ilusiones nuevas, proyectos inéditos, esperanzas insatisfechas, ansias contenidas... Desfilan ante nuestros ojos los actos pasados, las conquistas logradas, las ideas surgidas en nuestra mente durante los actos... Y todo ello, amalgamado, mezclado, anárquicamente ensamblado en nuestro espíritu, constituye un nuevo desfile, forjado por nuestra imaginación, adornado por nuestro amor a la fiesta; muy superior a cuanto la realidad nos ha hecho ver, pero infinitamente reparador, capaz de crear en nuestro cansado cuerpo nuevas energías con que dar comienzo y afortunado fin a la tarea iniciada, cuya meta está en el año siguiente.

Y es un desfile también el renovarse de las comparsas, renovación todavía no lo vigorosa que fuera de desear, el irse definitivamente de unos, las ilusiones de los recién llegados que, inéditos en la fiesta, aguardan ansiosamente que el prometido traje llegue a tiempo para que su aparición en los tres días mágicos, sea una feliz realidad.

Y sobre todo, porque se deja sentir más en las economías, las fiestas constituyen un auténtico desfile de dinero con destino a mil bolsillos, pero con una sola procedencia: el nuestro. Después llega el tratar de recordar en qué y por qué extraño destino, gastamos en tres días lo que no somos capaces de dilapidar en un año... Pero, la fiesta es así, se sube a la cabeza como el vino generoso, emborracha, inyecta tal cantidad de optimismo, que metidos de lleno en ella, anhelamos sólo estar en armonía con las circunstancias. Desfile, desfile, desfile... esto son los Moros y Cristianos. Que dure muchos años.



IN MEMORIAM

## VICENTE MAÑAS UÑAC

---



Cuando este año resuene entre el murmullo popular la imprecación lah, del Castillo! conminando la presencia del embajador moro, no responderá la voz recia y varonil de Vicente Mañas, el centinela que a lo largo de muchos años desempeñó fielmente el cometido. La embajada está de luto porque la guadaña de la muerte ha segado la vida en flor de uno de nuestros más amantes e ilusionados comparsistas. Vicente Mañas que, oriundo de Sax, llevaba en sus venas sangre festera, rindió el ineludible tributo. Su voz y su figura, su gran humanidad con corazón de niño, estarán presentes mucho tiempo entre quienes compartimos con él la alegría de estas fechas. Hermanados en las venturas, lo estamos también en el dolor y sentimos entrañablemente su ausencia cuando su colaboración era más prometedora y cuando su juventud nos hacía esperar aún jornadas muy felices. ¡Descanse en paz!

---





## Religiosidad

Cuando apenas se extingue la luz crepuscular comienza a recorrer las calles de Elda, pausada y ceremoniosamente, el cortejo procesional formado por las huestes guerreras que participan en las fiestas de Moros y Cristianos. Es un homenaje más a San Antonio Abad, como lo es la función religiosa que tiene lugar en la Iglesia Parroquial de Santa Ana.

Y como no puede estar ausente el recuerdo también a la Patrona de Elda, las abanderadas realizan una ofrenda floral a la Virgen de la Salud porque saben compaginar el sentimiento religioso con el otro aspecto de la fiesta reservado a la diversión y al regocijo.



Aparece una notable diferencia, al contemplar el paso del tiempo, visto desde el ángulo de la juventud, a si se examina y se aprecia cuando ya se ha pasado la curva de la mitad de la vida; pues cuando se es joven todos tenemos el deseo de que pase de prisa para llegar a ser hombres, y nos parece que transcurre con la lentitud del paso de las cuentas del Rosario en las manos de un penitente; y en cambio, cuando ya se entra en una edad que podemos catalogar, o considerar de pre-senil, vemos pasarla con la velocidad igual a la que se deslizan los postes del telégrafo al correr del tren. Y es que el tiempo es como un río que arrastra rápidamente todo lo que nace: los hechos, los propósitos, las ilusiones y hasta la vida misma.

Recuerdo que a raíz de la Liberación, a los muy pocos años, se me concedió el honor, —puesto que para mí así lo considero — en mi pueblo natal, Sax, de decir todos los años la Embajada del Moro en las fiestas tradicionales que con tanto fervor, entusiasmo y belleza le dedicamos a nuestro Patrono San Blas.

Al reimplantar en esta magnífica ciudad de Elda, que tan bien sabe hacer las cosas, las fiestas a San Antón, también me cupo el mismo honor, de designarme para Embajador de éstas. En el primero, la dije durante veinte años consecutivos, y en el segundo algunos menos, por haber empezado con posterioridad.

En los primeros años, cuando todavía se está en la plenitud de las condiciones físicas, siente uno un afán de superación, y no regateas sacrificios para cumplir la misión encomendada, lo mejor que puede. Pero, por este correr del tiempo, por esta forma de arrebatar todas nuestras posibilidades físicas, intelectuales y hasta psicológicas, fué llegado el momento que por prescripción facultativa, hube de dejar de decir las Embajadas. Ello, no ha amoriguado en absoluto el entusiasmo por estas fiestas. Le tengo verdadero cariño a las Embajadas, y quiero romper lanzas en este aspecto, puesto que estimo, que estos magníficos hombres que tanto se están sacrificando por las fiestas de Elda, que tanto las han embellecido, que han sabido crear un mosaico que de tanta embelleza llega a ser hasta enternecedor en muchas ocasiones, no le hayan dado a este acto tan maravilloso de las Embajadas, la pompa y fasto que a mi juicio les corresponden.

Comenzaron diciéndose en Elda, en lugar bastante céntrico y naturalmente, dejando transcurrir de un día a otro, para esta simulación de triunfo de la media luna, con el objeto de que al siguiente día fuese el cristiano el que fuera por la vindicta.

Posteriormente, fueron alejándose del centro estos actos tan magníficos, estableciéndose su celebración en lugares periféricos, y ahora, estos últimos años se viene realizando este acto en sitio casi ya fuera de la población.

Estimo que este acto de las Embajadas, y no por mi pueblo natal, sino por las demás poblaciones limítrofes donde también se celebran estas fiestas, tales como Villena y Petrel, que el acto de la Embajada es de vital importancia en estas fiestas de moros y cristianos, y entiendo que debieran revalorizarse estos momentos para que resultaran con más brillantez, que no el pequeño paréntesis que supone la belleza, la alegría y la magnificencia de estos días, que empiezan, en esta gran ciudad, a ser ya tradicionales.

Pero he desenmarcado un poco el objeto del artículo, puesto que más bien debo centrarlo en el sentir de quien lo escribe haciendo notar la nostalgia que se siente cuando por imperio de las circunstancias, en cualquier actividad de la vida, en cualesquiera clase de actos o servicios, se pasa a la reserva. Supone un poco la muerte civil en este orden, y resulta hasta pintoresco, el deseo constante y ferviente de volver a ser quien uno ha sido; pero hay que rendir tributo al tiempo. Este nos pasa la factura de los años que van transcurriendo, y las hemos de pagar con nuestras disminuciones y mermas físicas y naturales.

Bien es cierto que aun cuando ya le alcance a uno el artículo, digo el título de reservista, tiene la compensación, cuando menos, de ver cumplida con la mejor buena fe, con

todo entusiasmo y con la entrega total a la misión encomendada. Y si al final de la vida, sujetivizando su contemplación, estimamos que honestamente hemos cumplido con nuestro deber, es cierto que nos encontraremos nostálgicos muchas veces, que tendremos el deseo de reavivar nuestras posibilidades, de entregarnos de manera activa a estas actividades, pero ante la imposibilidad física de hacerlo, nos quedará, como antes digo, la tranquilidad y satisfacción de haber puesto por nuestra parte y a contribución todo aquello que nos haya sido dable.

Rememoramos los tiempos pasados, y en muchos momentos de nuestra existencia, nos parece como si todo aquello que corresponde al pretérito, fuera algo como un cuento, algo que fuera irreal como si lo hubiéramos soñado, y que en realidad de verdad, podemos decir como Andersen, el gran literato dinamarqués. «La vida de cada hombre, es un cuento de hadas escrito por la mano del Señor».





## La infancia prometedora

La estampa infantil es un bello lienzo cuajado de ternura entre los cuadros vivientes de estas típicas fiestas. Los niños, con su gracia innata, con la belleza del atuendo, se adueñan prontamente de la simpatía general.

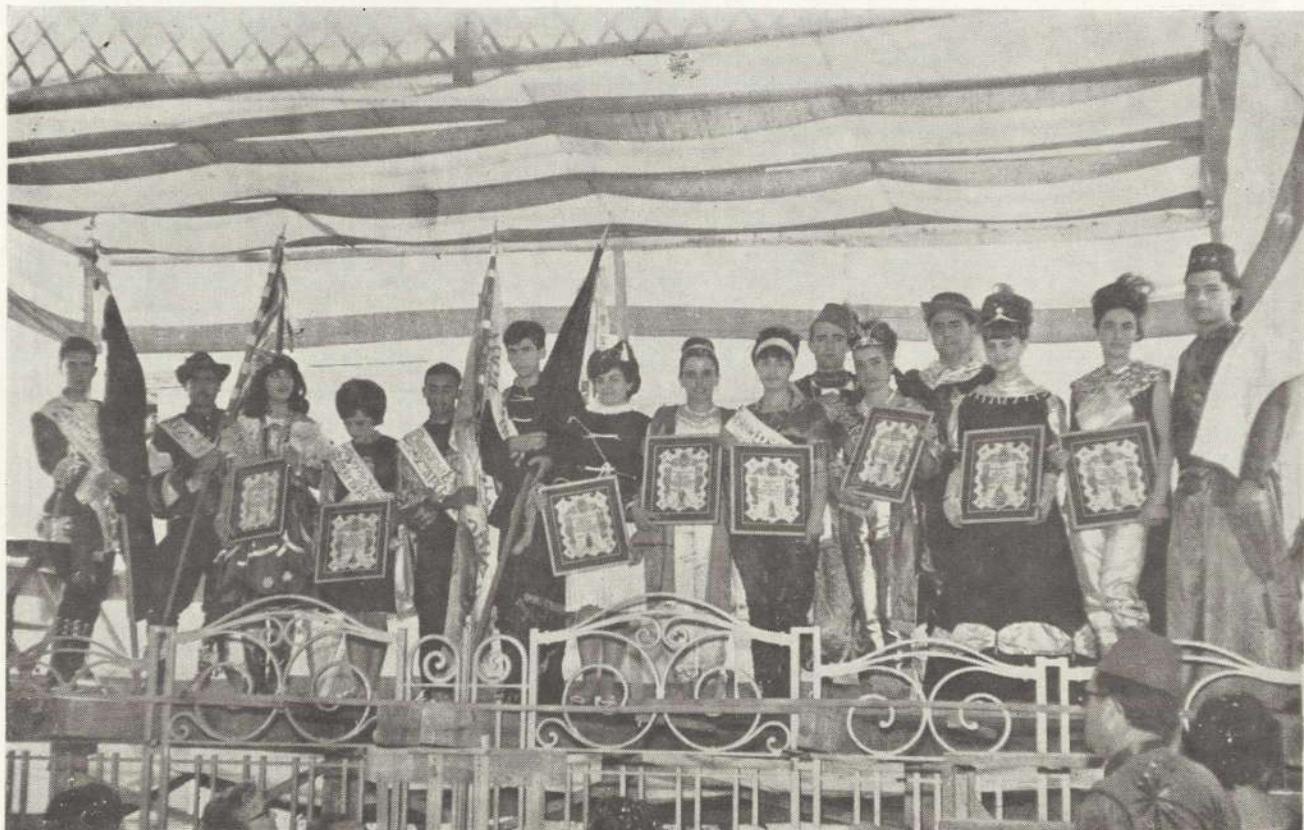
Ellos son la esperanza de un futuro que asegura la permanencia y el auge de estos actos multitudinarios que dejan un impacto inolvidable en quienes los presencian por primera vez.





La sonrisa angelical, el garbo y la gracia de la niñez festera, son una estampa enternecedora difícilmente olvidable. Motivo de inspiración para pintores y poetas porque los niños, mejor que nadie, saben mover los corazones e inspirar los más bellos sentimientos. Bendita niñez que nos depara alegría y optimismo, las dos razones por las que la humanidad se afana intentando olvidar los problemas que flagelan su alma. Niños, niños, niños, trozos de corazón que saben reír cuando la risa es el mejor antídoto de todas las penas.

# DIPLOMAS



Constituye un honor y orgullo al propio tiempo para la mujer eldense su participación en las fiestas. Durante tres días las abanderadas viven en un mundo ideal colmado de agasajos y distinciones. Son la admiración de millares de personas que presencian los desfiles y demás actos en los que la mujer tiene un puesto preferente. Los costosísimos vestidos que lucen, los tenues maquillajes, unido todo a sus encantos naturales, infunden a las abanderadas una rara belleza que avalora los atractivos, de por sí, originales, que enriquecen la fiesta.

Y para perpetuar con algo tangible el recuerdo inolvidable de su valioso concurso, se les entrega durante un brillante acto, el diploma acreditativo de su condición de abanderada.

Cuando, pasados los años, repasen las páginas de estas revistas-programas que nacen como flor de primavera los primeros días del mes de junio, revivirán nostálgicamente las escenas de unos días felices, efímero reinado cuya huella cala hondo en el alma delicada y sencilla de nuestras bellas mujeres levantinas.

# Junta Central de Comparsas 1965



PRESIDENTE  
D. Antonio Tamayo Maestre



VICEPRESIDENTE  
D. Octavio Moreno González



VICEPRESIDENTE  
D. Manuel Román Orgitès



VICEPRESIDENTE  
D. Vicente Vicent Vidal



SECRETARIO DE ACTOS  
D. Romualdo Guallart Cremades



SECRETARIO  
D. Antonio M. Lucas Díaz



TESORERO  
D. Miguel Camús López

# Impresiones añejas

## El doble poema de nuestras fiestas

En estas fechas vive Elda la emoción de dos poemas: el de su propia belleza natural, geográfica, laboral y artística, y el de la alegría súbita de sus hijos, hecha canción de colores comparatistas y murmurio de plegarias en honor de San Antón. Los dos poemas se resumen en la cálida gracia de una escena alegre, pintoresca e histórica que devuelve a las piedras seculares su drama antiguo, y entrega a las almas un recuerdo y una lección del pasado. Con disfraces cobra el ayer un rumbo de actualísima figura y se despierta en la vida de hoy un culto a los viejos heroísmos de aquel hazañoso vivir que paterniza las horas del presente.

Con un bagaje de blasones y de enseñanzas ponemos el pie en la ruta inmensa de nuestras ilusiones rindiendo en estos días jubilosos pleitesía a lo que significa la vida entrañable que nos informa. Elda, concentrada la atención en sí misma y al mirarse en el espejo de sus propias venturas, se asoma a la pública faz para que el sol ilumine sus gracias mientras el gozo íntimo se traduce en gestos de bizarria, de majestad y señorío que, como castas flores, adornan el precioso binario de las fiestas. A la belleza de las eldenses mujeres se une su cooperación entusiasta a los fines festeros; y emulado por esta hidalguía femenina, el corazón de los hombres acentúa su brío y corona de éxito las características de todo acto popular. Ascenden la delicadeza, la manifestación del arte, el nivel de la cultura el esfuerzo laboral, los vínculos de amistad y de afecto porque junto a la voz del deber y la superadora ansia actúa como musa de tan supremos ideales la imagen ideal y concreta de la mujer eldense. ¿Cómo esta feminidad inspiradora no había de encontrar en la fiesta su intervención? Por todo ello nuestra gratitud la simbolizamos en la figura de las abanderadas porque en la guerra y en la paz, en la gloria y el amor han tenido como estímulos de táctica, la madre o la hermana, la esposa o la dama soñada que embargan los altos e inmortales pensamientos. La fe religiosa puso en ellas la legítima consideración que se tiene a los pilares fundamentales de la familia y el honor.

A nadie extrañe que al hablar de nuestra fiesta se piense en lo que ha sido y es semilla incomparable de la humana convivencia.

También la Patria es la femenina sombra del idoma, regazo maternal que cuida de nuestra persona social, moral y religiosa para que en un periodo de tiempo como el que Elda canta en estos días, el corazón salte de gozo y bendiga el paso de nuestro festejos; esa bella expansión que contiene el doble poema de una tierra que es lírica en su sentir y brillante en el aspecto de sus naturales perspectivas.



## Zingaros

*Abanderada*

*Srta.*

*Acacia Vera Guarinos*

Andariegos incansables que conocen el amanecer de cada día a través de todos los horizontes porque llevan en su sangre una perenne inquietud. Con la canción en los labios, el contrapunto sonoro de la pandereta y la agilidad juvenil de sus pies, trenzan la gracia de su figura. Enamorados de su vivir errabundo iluminan su camino con el sol de una eterna ilusión, a la que persiguen sin lograr alcanzarla. Pero sueñan con la felicidad y ya la arrullan con el cascabeleo de sus risas y la transmiten a quienes los ven pasar en su desfile garboso y bullanguero.







Abanderada y capitán,  
romántico maridaje  
festero, encarnación de  
la poesía que no puede  
faltar en las grandes  
realizaciones como no  
falta en el minúsculo  
vivir de cada día.





## Cristianos

*Ahanderada*

*Srta.*

*Leonor Andújar*

Insobornables guerreros de Castilla que, al cobijo de la Cruz y enarbolando la espada, distintivos de una fe inquebrantable y del vigor de unos brazos prestos a cumplir los dictados del corazón, lograron humillar al Mahometano infiel tras larga y dolorosa contienda. Cristianos, hombres de Cristo, sus más leales defensores incorruptibles y animosos hasta en las más aciagas jornadas en un duro y lento caminar.



## Nuestras Fiestas

Las fiestas de Moros y Cristianos de Elda tienen una especial particularidad que las hace siempre gratas a quienes llegan a la industriosa ciudad con el propósito de encontrar nuevas y sabrosas emociones. Hablamos por boca de los visitantes que cada año arribaron a nuestra población para presenciar sus espectaculares festejos en honor de San Antonio Abad. Las nueve comparsas que forman en los desfiles preparan en cada edición nuevos alicientes capaces de mantener la intriga y el interés expectante hasta de los que toda su vida han presenciado el paso del cortejo multicolor. Los eidentes, sabedores de su fino y correcto sentido del humor, saben aderezar las exhibiciones festeras con buenos ingredientes que de-



dejan siempre grato sabor. Los Moros Marroquíes, Musulmanes, Realistas, Zíngaros, Cristianos, Estudiantes, Navarros, Piratas y Contrabandistas rivalizan, en noble afán de emulación, para que los actos conserven e incrementen el vigor, la prestancia y la brillantez a que tienen acostumbrados a sus numerosísimos adeptos. Conciben la fiesta con aire optimista, como si desde el primer día celebraran ya la victoria bélica reservada para el postrer acto de la embajada. La escenificación de pasajes de la historia mora; la exaltación de alguna particularidad de la gesta, contribuye también al logro del éxito espectacular que se busca. Y como fuerza expresiva, conjunción de belleza y arte que no podía faltar, está la gentil presencia de las bellas abanderadas, alhajadas con vistosos atuendos y escoltadas por los apuestos capitanes.

Los desfiles por las calles de la ciudad, acompañados por nueve bandas de música, las guerrillas, las embajadas, los actos de gentil protocolo en honor de la mujer, alternan con el sentido devocional de la fiesta en homenaje y pleitesía a San Antonio Abad con brillantes funciones religiosas y la solemne procesión en la que forma el numeroso cortejo de comparsistas. Todo el heterogéneo tinglado festero tiene la rara virtud de subyugar a quien lo presenciare. Así se explica que los que, ajenos a todo, tuvieron la fortuna de cruzar por la ciudad cualquier día de sus fiestas de Moros y Cristianos, sintieron ya una atracción, un lazo de simpatía que los lleva cada año en los inicios del mes de junio hacia la abnegada ciudad laboral que es Elda y a la vez cuna de grandes empresas y realizaciones.





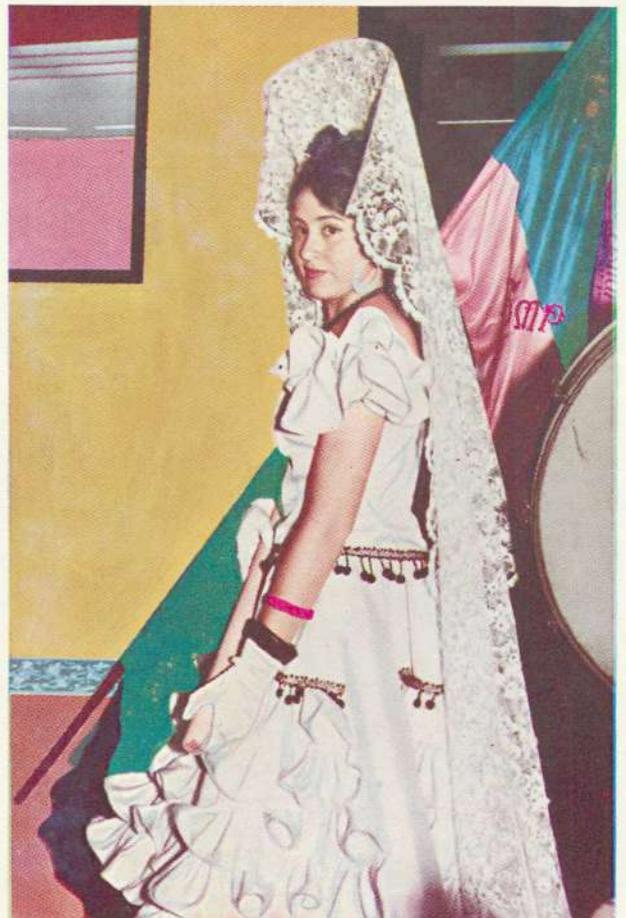
## *Contrabandistas*

*Abanderada*

*Orta.*

*Dolores Mestre Espinosa*

Todos los españoles aprendieron la gran lección de servir a la Patria amenazada. Y hasta los Contrabandistas, peregrinos de todos los senderos, escaladores de montañas, husmeadores de mil sendas secretas, tienen también su humana y digna representación en la medieval farsa viviente. Si su idiosincrasia es el alojamiento de la justicia, no dudaron en aunar su esfuerzo a cuantos perseguían la causa más justa: la defensa de su lar, hollado por las plantas sarracenas a lo largo de siglos. Contrabandistas con el ojo avizor y el corazón despierto para acudir a la primera llamada del clarín cuyos ecos resonaron por todos los recovecos del suelo hispano.







Contrabandista valiente  
es el que lleva en la entraña  
la misma sangre caliente  
del corazón de su España.



# Estudiantes

*Abanderada*

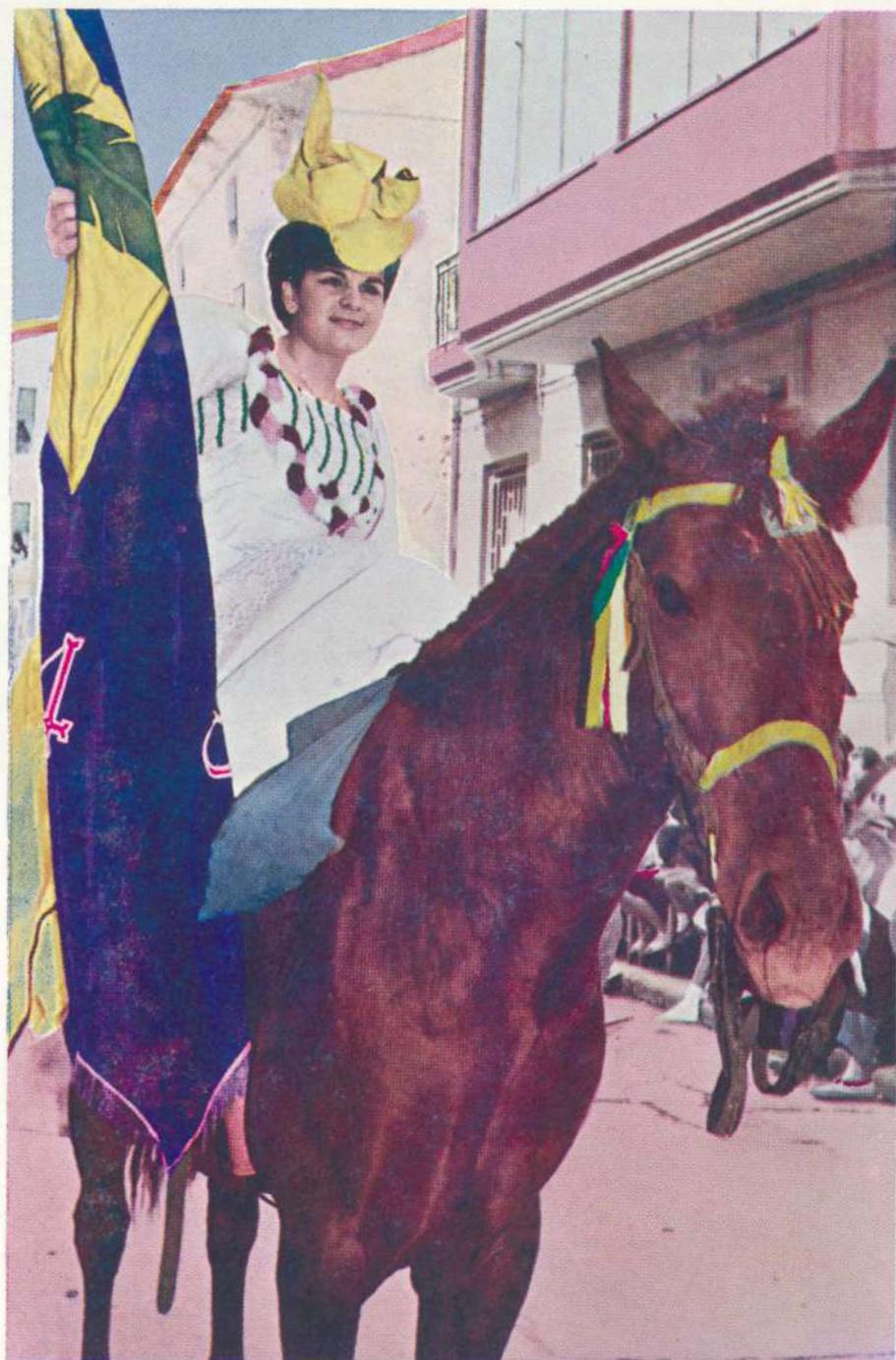
*Srta.*

*Teresa Ripoll Busquier*



Juventud, manantial inagotable de vigor; savia prometedora y realidad operante cuando se le ofrece el cambio del libro por la espada.

Estudiantes bullangueros, estrepitosos, desbordantes de sana alegría, que es la sal de la fiesta. Su presencia es una explosión de humor jacarandoso y jovial coreado por la sonora carcajada de una multitud expectante. Algarabía salpicada de remedos, parodias, farsas cargadas de intención, de insinuaciones; lo grotesco, lo vivo, lo anacrónico ensamblado con la gracia fina, respetuosa y cordial para hacer reír y pensar mientras el desfile serpentea por las calles eldenses.



Bella amazona la abanderada, sobre la que confluyen millares de ojos cargados de curiosidad. Ella, desde su trono, con gesto sencillo, con amable sonrisa, con prestancia que encarna realeza, pregona los dones que el Cielo, en especial privilegio, concediera a la mujer eldense ofreciéndole, además, la dicha de disfrutar de este paraíso que es el levante español. Abanderada, clarín silencioso que abre marcha en cada comparsa convocando a la contemplación de un bello espectáculo porque está amasado con risas de mujer.



También a la fiesta de Moros y Cristianos aportan los estudiantes la novedad de su inventiva. Cada año irrumpen con nueva y regocijante presentación para solaz de todos que siempre confían en el ingenio juvenil.





## *Moros* *Musulmanes*

*Abanderada*

*Ortu.*

*M.<sup>a</sup> del Carmen González*

Hombres del desierto, descendientes de una raza soñadora que ambicionó pasear la Media Luna hasta todos los confines del universo. Puso en el empeño el mayor ardor, el más denodado esfuerzo y no dudó un momento en morir, si era preciso, con tal de hacer realidad su ambicioso sueño. Locura de amor que les llevó al sacrificio sin importarles los goces pasajeros de esta vida terrena, puesta la mirada en su ideal.



# M U S U L M A N E S



Lo exótico reflejado en estas escenas, que parecen arrancadas de la selva, contrasta con el poético acto de la entrega de diplomas, recuerdo perenne de la activa participación en los festejos.







## *Moros* *Realistas*

*Abanderada*

*Srta.*

*Lolita Nicolás Montoya*

Enamorados del arte y la poesía, de una arquitectura geométrica y sorprendente que denunciaba ingenio y talento, esas facultades que supieron poner también al servicio de una quimera de gloria. Quemados sus pies por las arenas de todos los desiertos, llevaron en el alma el fuego de su locura religiosa arrojando todos los peligros.





La presencia femenina, con su serena y natural belleza, dulcifica la nota viril y retadora de las comparsas guerreras.

La moruna participación de la grey infantil despierta siempre la admiración y el regocijo popular.





El fuerte contraste de la fiesta se refleja en estas dos estampas dispares: durante la procesión nocturna, todo es compostura, atildamiento y respetuoso caminar; en la popular entrada de comparsas resalta el bullicio, la ordenada algarabía, los maquillajes detonantes, anacrónicos; el vestuario colorista, deslumbrante; la música que mezcla los modernos y explosivos compases con las notas solemnes y acompasadas de otras épocas.





## *Moros* *Marroquies*

*Abanderada*

*Srta.*

*Milagros Jover Sarrió*

Forjadores de un imperio de grandezas bajo el signo mahometano; artífices de la Guerra Santa del Profeta imbuidos por la obsesión de llevarla en triunfo por todas las latitudes.

Ni los ardores del sol, ni la crudeza de todos los elementos, ni la sangre naciendo a borbotones de sus heridas, hicieron mella en su ánimo forjado en hierro con temple de la mejor clase.





Las jóvenes conductoras de comparsas evolucionan con estudiada desenvoltura mientras las escuadras adultas de hombres fornidos siguen sumisamente sus órdenes.





6

Piratas. Gente del mar con la imagen de la muerte en sus  
 banderas, corsarios signados por heridas en sus combates,  
 soldados por parte de sus infancias, y  
 que al volver el de las aguas de sus  
 vidas, guerreros, luchadores, con una

Moros Marroquíes, la aristocracia moruna de la fiesta; hombres veteranos que vencen con su entusiasmo la desgana que produce el peso de los años.





# *Piratas*

*Abanderada*

*Srta. Loli Mendiola*

*2*





Piratas. Gentes del mar con la insignia de la muerte en sus banderas; corsarios signados por heridas en cien combates, tostados por soles de cien meridianos y espejándose en sus ojos el verdeazul de las aguas de cien mares.

Piratas, guerreros, luchadores, con una fe patriótica capaz de impulsarlos a las más comprometidas empresas.





La «piratería» infantil despierta una tierna emotividad por la candidez de sus rostros en réplica a la dureza del gesto de las escuadras adultas a tono con el papel que desempeñan.



# Abanderadas y Capitanes en

## 1965

### BANDO MORO

#### MUSULMANES

Abanderada: Carmen González Gutiérrez

Capitán: José Manuel Lázaro Gran

#### MARROQUIES

Abanderada: Milagros Jover Soriano

Capitán: Manuel Sánchez

#### REALISTAS

Abanderada: Loli Nicolás Montoya

Capitán: Rafael Silvestre Marín

#### PIRATAS

Abanderada: Lolita Mendiola Pérez

Capitán: Enrique Saura Chiquillo

#### EMBAJADOR

Antonio Femenías

### BANDO CRISTIANO

#### ESTUDIANTES

Abanderada: Teresa Ripoll Busquier

Capitán: José Vera Juan

#### CONTRABANDISTAS

Abanderada: Mari Loli Maestre Espinosa

Capitán: Francisco Giménez Albert

#### ZINGAROS

Abanderada: Acacia Vera Guarinos

Capitán: Marcelino Maestre Vera

#### CRISTIANOS

Abanderada: Leonor Andújar Arnedo

Capitán: Roberto Moreno Amat

#### EMBAJADOR

Francisco Ortega Ibáñez

### Desfile de Comparsas

A manera de documental cinematográfico hemos pretendido hacer desfilar ante los ojos del amable lector una sucesión de estampas representativas de los distintos aspectos que ambientan las fiestas cristiano-morunas. Nada mejor que la imagen, aunque fuere captada con el apresuramiento y la imprecisión propios de tales momentos, para ofrecer una idea global de esta parodia religioso-bélica-profana de Moros y Cristianos.

# Guión de Actos

## CINCO DE JUNIO

SABADO

8 tarde.—Traslado del Santo en Solemne Procesión, desde la Ermita hasta la Iglesia Parroquial de Santa Ana, acompañado de las Autoridades, Jerarquías, Comparsistas y Junta Central de Comparsas.

11'30 noche.—Todas las Comparsas, con sus bandas de música, se reunirán en la Plaza de José Antonio, y al dar las doce horas de la noche, flamearán las banderas en los principales balcones del Ayuntamiento, a los acordes del Himno Nacional; a la vez se disparará una lujosa traca de colores, que finalizará en las torres de la Iglesia de Santa Ana, con una espectacular palmera.

Acto seguido, **Gran Retreta**, presidida por las Autoridades y Junta Central de Comparsas, finalizando en la Avenida Reina Victoria, donde se disparará un **Magnífico Castillo de Fuegos Aéreos**; a continuación y en los Jardines de Castelar una magnífica verbena de carácter popular.

## SEIS DE JUNIO

DOMINGO

7'30 mañana.—Diana por las bandas de música.

9'30 mañana.—Reunión de las Comparsas, para llevar a cabo la **Primera Entrada**, desfilando por el itinerario de costumbre.

8 tarde.—Traslado del Santo en solemne Procesión, presidida por las Autoridades y Junta Central de Comparsas.

## SIETE DE JUNIO

LUNES

7'30 mañana.—Diana por las bandas de música.

9'30 mañana.—Concentración de las Comparsas en el lugar de costumbre, para dar comienzo a la **Segunda Entrada**.

4'30 tarde.—Celebración en el Estadio Municipal de la final del Torneo I Trofeo Moros y Cristianos, entre los conjuntos que queden finalistas.

5'30 tarde.—Concentración de las Comparsas, en las confluencias de las calles Avenida de Chapí y Queipo de Llano, desde donde comenzarán a avanzar hasta el Estadio Municipal con el tradicional **Simulacro de Guerrilla**.

Una vez terminado el encuentro referido anteriormente, se celebrarán las Embajadas y Asaltos al Castillo, primero por las huestes Moras, y acto seguido por las huestes Cristianas.

## OCHO DE JUNIO

MARTES

11 mañana.—Misa cantada en acción de gracias a San Antonio Abad, y ofrecimiento de flores a la Santísima Virgen de la Salud, por Abanderadas y Capitanes.

Terminado este acto, se procederá a trasladar al Santo a su Ermita, en Procesión.

5'30 tarde.—Todos las Comparsas se concentrarán para efectuar la tradicional visita al Hospital Municipal. A continuación y partiendo de la Explanada del Mercado de Abastos, dará comienzo la **Gran Batalla de Confetti**, finalizando en la calle Generalísimo, entregando a las Abanderadas un diploma alegórico a su labor realizada.

10 noche.—En la explanada del Mercado de Abastos, se disparará una **Magnífica Mascletá**, dando con este acto por terminadas las fiestas del presente año.

La Junta Central de Comparsas

*NOTA: Durante los días de fiestas, en los Jardines de Castelar, se celebrarán verbenas tarde y noche, organizadas por la Junta Central de Comparsas.*